

SE IMPRIME  
Por la imprenta HISPANO-URUGUAY  
CALLE DEL OLIMAR 229  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO



SUSCRICION

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses 5.50  
Por un mes 1.00  
Número suelto 0.10  
Número atrasado 0.20

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de probidad y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza a exigir la gratuidad del número.

## EL CLAMOR PUBLICO

### HAY, COLUMBIA!

¡Qué sobreexcitación ha habido en el avispero de la diplomacia europea! ¡Qué zumbidos destemplados! ¡Qué balidos desatentados! ¿Y cual ha sido la causa de esta algarabía?

La nota-circular de Mr. Hay, dirigida a los representantes de los Estados Unidos cerca de las grandes potencias, llamando la atención de los gobiernos sobre la situación que Rumania con su comportamiento ha creado a sus judíos.

Conocéis, sin duda, los derechos de que se trata: me limitaré, por lo tanto, a recordarlos brevemente.

Hasta 1878 la Rumania se llamó Moldo-Valaquia y era un principado semi-independiente bajo la soberanía de Turquía. El Congreso de Berlín le otorgó la autonomía, elevándole al grado de reino. Pero la Europa reunida bajo la presidencia de Bismarck impuso al nuevo Estado por ella creado, una condición: debería garantizar a todos sus habitantes, aún a los judíos expresamente designados, plena libertad religiosa e igualdad absoluta de derechos.

Rumania jamás pensó en cumplir esta condición, mofándose de la manera cínicamente descarada de las obligaciones que, solemnemente, había contraído en Berlín. Existen en Rumania 260.000 judíos, de los cuales muchos descendían de familias que habitan en el país desde tiempo inmemorial, seguramente después de muchos siglos, y, por lo menos, desde la misma época que esos valacos que se pretenden descendientes de los romanos conquistadores de la Dacia: otros llegados de Rusia y de Galitzia se han fijado también allí desde hace varias generaciones. Por una ficción legal, ese cuarto de millón de seres humanos nacidos y criados en el país, que no tienen otra patria, que no poseen el mínimo vínculo en el exterior, es considerado extranjero y designado con este nombre. De tiempo en tiempo algún judío rico que haya prestado inapreciables servicios a los políticos, es formalmente por una ley nominativa que debe ser propuesta por el Ministerio, votada por las dos cámaras, sancionada por el rey.

Desde veinticuatro años atrás, alrededor de 200 judíos han obtenido este privilegio. Cada vez que en el extranjero se eleva una voz contra el salvajismo de la intolerancia rumana, el gobierno enseña triunfalmente ese batallón sagrado de 200 judíos naturalizados y responde con su acostumbrada impudencia: ¡Qué! ¿Somos intolerantes nosotros? ¡He ahí a judíos que son ciudadanos rumanos y que gozan de todos los derechos de los nativos. Bien veis que hacemos de todo, todo, prejuicio de raza y de religión! Y los judíos favorecidos saben perfectamente a qué precio han logrado esa condición, pero como, naturalmente, han sido seleccionados entre los más adictos de su raza, se apresuran a certificar cobardemente a los crueles perseguidores de sus hermanos, que la Rumania es un paraíso de los judíos, que éstos no tienen

por qué quejarse y que se calumnian a esos buenos, a esos generosos rumanos, al denunciar sus crímenes contra los trabajos escritos y contra las leyes no escritas, pero eternas de la humanidad.

Los demás judíos, aparte de los 200 agraciados por los políticos rumanos, están sencillamente fuera de la ley. Esto significa que no tienen derecho de poseer tierra, ni una casa; que no les es permitido habitar en la campaña; que están excluidos de las escuelas secundarias y de las Facultades; que sólo son admitidos en las escuelas primarias, dicen los reglamentos, cuando queda sitio después del ingreso de los niños «rumanos», cosa que jamás ocurre. Sin embargo, los judíos, están obligados a participar en los gastos escolares, a pesar de que ningún provecho siguen de ello, viéndose constreñidos, para que sus hijos no carezcan totalmente de instrucción, a fundar escuelas a su costa; pero el gobierno acumula obstáculos, les prohíbe cerrar las clases los sábados, enseñar el derecho, nombrar profesores judíos.

No pueden ser ni abogados, ni farmacéuticos, ni ingenieros; siendo médicos, no pueden obtener ningún empleo en los hospitales ni en los servicios sanitarios públicos. Tampoco pueden consagrarse a la enseñanza, ni aun a título privado; les está prohibido ejercer los oficios de buhonero, de tabernero; y como si esto no bastase, un decreto recientemente dictado, más cruel que los anteriores, les interdice todos los oficios manuales, sin excepción. Todavía se les consiente que tengan tienda; pero no tienen el derecho de trabajar como artesanos, sea independientemente, sea en casa de un patrón «rumano». También se les permite todavía pedir trabajo en las usinas, como jornaleros, pero los patronos no tienen el derecho de emplear a un obrero judío, sino en proporción de tres «rumanos».

Además todo judío puede ser expulsado del país, por simple mandato de la policía, sin otra forma de proceso. Y hay que tener en cuenta esta otra consideración: aun cuando no les corresponde ningún derecho, los judíos están sujetos a todas las cargas de los «rumanos». Pagan todos los impuestos, sin contar los queles de la policía les arrancan por la amenaza, siempre suspendida sobre sus cabezas, de arrojarlos del reino. Prestan servicio militar sin tener derecho al menor ascenso, ni aun al modesto grado de sub-oficial. Sus superiores en el ejército, todos antisemitas feroces, los torturan odiosamente; pero si se quejan son condenados a trabajos, y si se rebelan son fusilados con general alegría. El fin de este trato ha sido neta y brutalmente confesado: es preciso proletarianizar a los judíos, transformarlos de la clase más inteligente e instruida de Rumania, que todavía forman, en brutos iletrados, estúpidos, adictos, para luego reducirlos por el hambre, la miseria, la desesperación sin salida. Se tiembla ante un cálculo semejante tan fríamente diabólico.

España quemó a sus judíos o los expulsó en masa; fué menos cobarde y menos malvado que condenarlos a una exterminación lenta a una es-

peranza agonia de dos ó tres generaciones.

Los judíos, por su parte, obran también. Con sus restos de energía se destierran del suelo en que nacieron, pero que amenaza convertirse en la tumba de sus tormentos. Desde el año último, una violenta corriente de emigración arrastra a millares de judíos de Rumania, y otros millares se aprestan a seguir a los fuertes y animosos que los han precedido en el camino de la expatriación. Se alejan a pie en largas caravanas trágicas no llevando otra cosa que un báculo en la mano y el corazón lleno de pesadumbre.

Está bien emigrar; pero, ¿adónde se dirigen? Aquí se revela toda la belleza de nuestra civilización europea y toda la honestidad de nuestros gobiernos. Todos los Estados cierran sus fronteras a los pobres judíos que huyen de la muerte que los persigue bajo su forma más horrible. Cuando más, se les consiente que atraviesen los países en compartimientos cerrados, como reses destinadas al matadero, pudiendo solamente exhibir una boleto para un destino situado más allá del Estado que quieren atravesar. Durante el camino, no les es permitido bajar del tren. Si alguno de ellos muere, es preciso que lleven consigo el cadáver hasta el fin del viaje. Los que no tienen dinero para pagarse un largo trayecto en ferrocarril, son detenidos por los gendarmes en las fronteras de los países limítrofes e internados en Rumania, donde son recibidos a garrotazos, y, a veces a sablazos.

Ninguno de los gobiernos que con tanta presteza ha reglamentado la exclusión de los fugitivos rumanos de su territorio ha tenido el menor movimiento de piedad. Ninguno ha pensado un solo instante recordar sus obligaciones a los salvajes de Rumania, exigir de ellos el respeto a ese tratado de Berlín que, a pesar de todo, es un derecho de instrumento público europeo. Si Inglaterra, una de las signatarias y garantes de ese tratado, a la par de las demás potencias no ha hecho escuchar del gobierno rumano la voz del derecho y de la humanidad, por lo menos ha ofrecido un asilo a los expatriados. Es verdad que también en Inglaterra se ha formado últimamente un partido que solicita que se cierre el Reino Unido a los «inmigrantes indigentes», eufemismo que oculta la intención de referirse a los judíos rumanos. El continente europeo, por entero los rechaza sin compasión. Inglaterra los tolera todavía, pero de mala gana. Solamente la América les abre los brazos generosos y fuertes.

Y es la América igualmente la que ahora ha tomado la palabra y con su voz potente y grave pregunta a las grandes potencias europeas signatarias del tratado de Berlín: ¿Permitiréis entonces eternamente que Rumania viole los pactos, deshonre a la humanidad y cometa impunemente los crímenes colectivos más atroces? En esta forma de estudiada sobriedad, en la una de cuyas palabras deja como un rastro de fuego, Mr. Hay hace un resumen rápido y sin embargo completo de las leyes que anulan a los judíos de Rumania. Com-

prueba que se trata de aniquilarlos, de cuerpo y alma; admite que los Estados Unidos no han firmado el tratado de Berlín y que técnicamente no tienen derecho de exigir su cumplimiento.

Pero, a pesar de todo, tienen un interés directo en este asunto, porque los expatriados rumanos, rechazados de todas partes, afluyen en masa a Norte América, que acoge con placer a los inmigrantes judíos, que según la experiencia que tienen formada, poseen en alto grado las cualidades morales e intelectuales de excelentes ciudadanos. Pero quieren que la inmigración sea espontánea; no quieren que un país extranjero vuelque violentamente en la América toda una categoría de sus habitantes de que quiere deshacerse. Y, por lo demás, si los Estados Unidos no son signatarios del acuerdo de Berlín, tienen siempre la prerrogativa de hablar en nombre de los principios del derecho de gentes de la humanidad y de la justicia eterna. Protestan, pues, de la manera como Rumania trata a sus judíos e invitan formalmente a las grandes potencias a llamar al orden a ese país.

Esta nota ha caído como un mazo sobre la cabeza de la diplomacia del viejo mundo, que ha quedado atolondrada. Inglaterra, que no ha tenido el valor moral de tomar la iniciativa, por lo menos se ha apresurado a manifestar su adhesión. Pero las demás, no vuelven de su asombro! ¿Cómo! ¿Qué piensan esos americanos? ¿No les basta ya la doctrina de Monroe? ¿Nos prohíben, bajo amenaza de guerra, que nos mezclemos en sus asuntos y pretendamos mezclarnos en los nuestros?... Y además, ¿qué significa ese lenguaje... La humanidad... la justicia eterna... el derecho de gentes. ¿Acaso existe eso fuera de los versos de los poetas rancios? ¡Es! no es política; eso es retórica de asamblea política!

Lo que las cancillerías murmuraban entre ellas en voz baja, los periódicos antisemitas de todos los países lo dicen en tonalto y a grito. Es la primera vez desde que esas hojas desemeñan su oficio de malhechores aplaudidos, que los judíos calumniados, viéndolos, perseguidos por ellos y sus patronos declarados inocentes, encuentran un defensor, una potencia formidable que no puede ser considerada como cantidad despreciable. Y este hecho trastorna todos los cálculos de esos bribones eburdes. ¿Es decir que ya no se podrá comer impunemente en la carne palpitante de los judíos? ¡Pero entonces el oficio fácil y lucrativo de antisemitas llegará a ser imposible! Estos yanquis imprudentes que no se limitan a arruinar el comercio europeo y a acaparar toda la riqueza del globo, pretenden, también, ahora, practicar la policía de las costumbres e impedir que fieras, con estúpidos vagar apariencia humana, sacien sus instintos criminales en seres débiles, inocentes, indefensos!

Ignoro cuáles serán los efectos inmediatos de la iniciativa americana; probablemente Europa nada hará. Los gobiernos son todos antisemitas, y si no tratan a sus judíos como los rumanos, es porque son más hipócritas

que éstos y más cuidadosos de su «pose» de civilizados y de cristianos. Y por otra parte, en materia de principios, la diplomacia europea como más que el de «lo ut des». La Rumania, en caso de guerra, puede llegar a ser una aliada pequeña, pero útil, mientras que los judíos no pueden ofrecer ni ejército, ni armada, ni base de operaciones de guerra. Hay, pues, gran interés en dejar a los judíos en manos de sus torturadores.

A pesar de todo, Mr. Hay no ha escrito su nota en vano: perdurará para honor eterno de la diplomacia americana. Creó un precedente de incalculable valor y señaló una data en la historia de la civilización. Exigencia de la existencia de una fuerza moral que se cierra, por derecho sobre no sobre las leyes escritas y los tratados mezquinos, para afrontar doquiera la defensa de los débiles y oponerse a los crímenes de los delitos de lesa majestad.

Se ha polibotoneo, en estos últimos años, un retorno general a la barbarie: se estaba en adoración ante la fuerza bastarda; se reía ruidosamente del derecho, de la justicia, de la piedad, vocablos pasados de moda desde largo tiempo atrás; se hacía alarde de no conocer otra cosa que el más sórdido interés. La nota de Mr. Hay, tranquiliza y consuela. ¡Hay, por lo menos, un gobierno que se atreve a profesar un ideal desinteresado! Los que casi desesperaron del progreso, vuelven a alentar confianza y no se avergüenzan de ser hijos de la civilización moderna y testigos del siglo vigésimo.

MAX NORDAU.

Paris, Octubre 3 de 1902.

### Un crimen célebre

Acaban de ser aprehendidos en Buenos Aires a pedido del encargado de negocios de España en el vecino país señor José Caro, los individuos José y Juan Romero, procesados en las islas Canarias por complicidad en un crimen feroz cometido hace algunos años y que conmovió profundamente a la sociedad de Las Palmas.

He aquí los interesantes antecedentes de este asunto:

En el año 1898 llegó a Las Palmas un joven inglés, inmensamente rico según se supo después, que realizaba un viaje de placer por todo el mundo. Este caballero se alojó en el Hotel Europa; diárrica mente salía a pie acompañado de su perro fox-terrier a dar largos paseos por la ciudad.

Una mañana, el joven inglés salió para dar su acostumbrada excursión, pero no volvió más sin dejar rastro alguno. La policía buscó, revolvió la ciudad entera sin encontrar nada; el más profundo misterio rodeó la desaparición del viajero inglés y su muerte hubiera permanecido probablemente por siempre ignorada, si la casualidad no hubiera venido en ayuda de la justicia.

El año 1900 se realizaban los trabajos de pavimentación de la calle Triana de Las Palmas; hubo que levantar las losas de unas cloacas, aprovechando las circunstancias para limpiarlas. Allí se encontraron entonces unos restos humanos, que según reconocimientos hechos por los peritos







PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO  
Frente a la fotografía del Sr. Saigüero.

Benito Bonasso—Agrimensor de número,  
Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, ca-  
lle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, ó igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de coleccionar solicitudes para de-clarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las plantillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Matos, contando también con Agremisor de Número y Escribano Público bien reputados.

Oreiciendo a la vez modicidad en la apreciación de los tra-  
bajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 80 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargase de la tramitación de asuntos judiciales y ad-  
ministrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evan-  
gelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880  
Prentitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221  
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., etc., se ha-  
ce en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras  
de lujo, Precios corrientes, Estados, Me-  
nús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, In-  
vitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales  
y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a  
las dos horas de haberse encargado.

Grabados—Especialidad en el ramo,  
sin posible competencia en precios y arte.

Manifiestos—Esta casa es la única  
en Minas que hace trabajos a dos y tres  
tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20  
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ú-  
la copias facsimile de escrito—listas de precio, circuitos,  
etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, co-  
o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de escuela \$ 2 00  
Tamaño de carta " 3 00  
Tamaño oficioso " 4 00  
Tamaño folio " 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centé-  
simos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene  
ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas  
cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como  
también toda clase de materiales y aparatos empleados en  
la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remi-  
tas mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

15 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria, barraca  
y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles,  
vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—

PROCURADOR; Co-  
lle 18 de Julio N.º 113

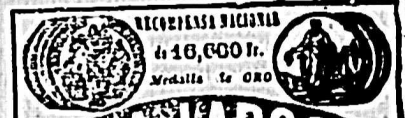


POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco,  
suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos  
y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

La Quina-Laroche contiene todos  
los principios de las 3 quinas, es muy  
agradable y cuya superioridad a los vinos y  
a los jarabes de quina, contra el debilitamiento  
de las fuerzas y la energía, las afecciones  
del estómago, fiebres intermitentes, etc.

El FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro  
con la quina. Recomendado contra el em-  
pobrecimiento de la sangre, la cloro-an-  
mia, consecuelas del parto, etc.

Via 22, rue Drouot, y en las principales  
farmacias de todo el mundo.

+ Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA— Es  
el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo  
los enseres necesarios para el ornato de una lujosa ca-  
mara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA.

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el me-  
jor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor  
Archavaleta, director del laboratorio Químico y Bacterioló-  
gico municipal de Montevideo.

Temperatura constante	18 centígrados.	
Silica	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal		0.07930
"          magnesia		0.01968
"          potasa		0.07020
"          soda		0.35510
Cloruro de Sodio		0.00200
Sulfato de Potasa		0.00688
Sulfato de Soda		0.00290
Aluminio		0.00125
Acido carbónico libre		3.20000
Total gramos		3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1992.

J. Archavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149  
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR  
SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA  
SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por  
el H. Consejo  
de  
Higiene P.

VINO

QUINA

FERRUGINOSO



FARMACIA

DEL

GLOBO

CALLE

18 de Julio

MONTEVIDEO

"Excelente preparación y uno de los mejores toni-  
cos y reconstituyentes" (Consejo de Higiene P. 11 Julio 1893) Único  
recurso para los coleros palidos, la debilidad y otras manifestaciones de la fuerza.

Enfermos ¡Ojo!  
para Reumatismo  
Enfermedades reu-  
máticas y asma hay el  
Antirreumático  
depurativo Cantani

Juan F. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Senora: convulsiones  
ataques de nervios,  
los convulsos y aque-  
ca se curan con el  
Antinervioso Chalcat